



SEMANARIO
DE SALAMANCA

DEL MARTES 13 DE ENERO DE 1795.

Trahit sua quemque voluptas.

Señor Semanarista: al paso que Guilino, Fileno de Aleyda, y el Cutis con su Mona me han divertido mas que cien Comedias y corridas de Toros, me han desazonado el Anti-Médico y Don Pedro Alonso con sus molestas críticas. Siento á la verdad, que semejantes ingenios llevados de su antojo, mas que de la razon, no discernan ó no quieran discernir las reglas y preceptos de un Arte, de los desarreglos ó desórdenes de los Artistas. Al primero le dirá Vmd. que sobre no desbaratar sus reflexiones ni una proposicion siquiera de las sencillas, pero sólidas, del *Viejo sin años*, se conoce que goza su Merced de una salud robusta. Dé gracias á Dios por tanto beneficio; mas no arrolle á montón una ciencia utilisima, por el vicio de alguno 1 de sus Profesores; que es un *error comun*. Si tiene incertidumbre, igual desgracia padece y padecerá siempre nuestra Física, de donde ella matúa sus principios, segun aquel Axíoma de los Peripatéticos: *Ubi desinit Phisicus, ibi incipit Medicus*.

Al segundo responderá lo mismo *ut supra* 2: y que si segun su confesion (á menos que nos quiera engañar

D

1 *Pedro Alonso.*

2 *y la AVECILLA.*

el Defensor de la *Verdad Desnuda*) no conoce sino por el nombre que cosa sean Poesía y Retórica, se acuerde de lo que habrá estudiado en los Filósofos, esto es, que de *objecto non cognito, irrationabiliter afirmatur aliquid, aut negatur.*

En quanto al Arte Poética y sus reglas, no me parece puede haberse escrito cosa peor que el Opúsculo de Sabanarola, que se lee al principio de algunos Comentarios de Aristóteles; pero en contra de este Escritor, y de todos los que imiten su amargura de génio para declamar contra la Poesía, estará siempre la mayor parte de los Sábios mas serios, los Himnos eclesiásticos, las Profecías y Salmos de David; á quien por la sublimidad y belleza de su divina Lira, no se avergonzó el P. de la Iglesia San Gerónimo de llamarle: *Nuestro Alcestes y Pindaro*; y el Venerable Tomás de Kempis decia con harta gracia, que sus *Salmos* le sabian á él como *Salmónes*. Si han sido Poetas los Volteres y los Roseaux, hombres indignos de este triste papel, tambien lo han sido los Prudencios y Prósperos, y otros infinitos que honran nuestros Altares y Bibliotecas. *¿Quid plura?*

Solo en el despecho del turbion de una crítica intempestiva, y tan destemplada qual la que vino sobre mis versos en las Vegas del Tórmes hará dos ó tres años, pudiera un hombre de letras explicarse como yo me explique en ese Romance, que parece Padre de la produccion de Don Pedro Alonso de la AVECILLA. Si Vmd. gusta de insertarlo en su Semanario, recibiré favor en ello. Si no, siempre quedaré su mas apasionado (aunque imparcial y sin interés, en fin como *Poeta*) el Subscriptor Q. B. S. M.

*Pedro Alonso * y la AVECILLA.*

ROMANCE LIRICO.

Engaño i es la Poesía los Poetas embusteros;
i Poesis : idest fictio.

sus dictámenes tan varios
 como 2 lo son sus celebros.
 Locos el vulgo los llama,
 y furiosos obran ellos
 quando á batallar provocan
 sus fantasmas con sus sueños
 ¿Quién negará esta verdad?
 si ha presenciado sus retos,
 donde el *capricho* reparte
 los laureles y los premios?
 Tal Juez obrar debiera
 en tan fanáticos pleytos,
 y quien le quita la accion,
 ignora lo que yo entiendo.
 Tu , Lisardo ! si deseas
 gastar con usura el tiempo,
 del Parnaso te retira,
 y frequenta otros careos.
 Ama la pura verdad
 el humano entendimiento;
 mas hallarla no es posible
 en mentidos devanéos.
 ¿Qué importa , diga la
 Historia
 muy sencillos los sucesos,
 si en la sencillez se encuen-
 tra
 el deleyte verdadero ?
 ¿Que el que la Filosofía
 desnudo muestre el secreto,
 si á mil mundos no se iguala

el placer que brinda en ello?
 En el trato de elias solo
 pon tu principal comercio,
 si aspiras á hacerte rico
 con usura y sin dineros.
 ¡Dichoso aquel cuyos dias,
 pues que vuelan como el
 viento,
 supo hacer que por la His-
 toria
 llenaran siglos enteros!
 ¡Feliz el que al lado ama-
 ble
 de Neuton y Galileo,
 en el triste Valle habita,
 y es Morador de los Cielos!
 ¡Ay! si me estimas , Lisar-
 do,
 y te debo algun respeto,
 cura tu amor á las Musas
 con las aguas del Letéo.
 Asi cobrarás estima,
 salud , hacienda y dinero;
 bellas dotes que el Poeta
 de gozarlas vive incierto.
 Asi se explicó el dolor
 de un atormentado Ingénio,
 que cantando sus desgra-
 cias,
 se burlaba de los necios.
Dorilo.

Argensola de paso y sin exemplar.

Señor Don Ignacio Luzán : siempre nos hemos pre-
 ciado de oir con sumision los discursos y preceptos de

2 *Quod capita , tot sententiæ.*

su fina Poética tantas veces reproducidos por sus apasionados los Piantes. La Poesía es hija de la imaginación juiciosa, y despues de esto viva, fogosa, apasionada, y todos los demás Epitetos que quiera adjetivarle mi amigo Zamallóa. Lo mismo es la Oratoria, con que en esto no se diferencian. La obra del versista Rengifo sabe Vmd. que no es del todo inútil; porque siendo tan rico y tan flexible nuestro Idioma, admite qualesquiera conuinaciones en el verso sin peligro de monotonarima. El genio no se ofende del escogimiento de palabras, ni de la lima de Horacio diez veces fatigada en repulir los versos. En que la significacion es el alma de las voces, hace ya dias que estamos todos convenidos, y aun antes que empezasen á hablar los Papagayos se sabia que no hay voces rigorosamente sinónimas, y que por tanto quedaba lugar á los Poetas y Oradores para escoger las mas oportunas á su propósito. Esto es cierto.

En quanto á las exáltaciones de la fantasía para producir buenos Poemas, confieso á Vmd. que la mia (no obstante que la incienso muy poco con el vapor estomacal del vino) se eleva tanto á qualquier viento, que ni siquiera pone los pies en el suelo á temporadas, con las abtracciones del viejo Peripato. Rodéa el Globo terraqueo en un momento: se paséa por el vacío inmenso de los Cielos Neutonianos: pasa de allí á los espacios reales aunque imaginarios de Cartesio, y en un sancti-amen baxando como un rayo de Júpiter, se coloca sobre la mas alta montaña de los Pirinéos, incomparablemente mas ligera que el Globo de Lunardi.

Por este motivo quando me pongo á escribir versos lo hago de manera que encuentre en aquello lo que busco, que es mi descanso: me siento muy despacio en mi silla, tomo un polvo, porque eso es para mi alma puesta en la glandula pineal, como los polvillos entociastas de Madre Celestina, ó como el espíritu de la botella de

Descartes. Advierto á Vmd. entre parientes , que aunque aspiro á Poeta , no tengo ventana abierta al cierzo, como dicen , y que aunque me glorío de semi-músico, no gusto que me lo llamen en el sentido que el otro llamó Músico al Carnero porque no le halló sesos : soy muy sesudo , á Dios las gracias. De libros de Poetas prácticos , que son los que pudieran hacerme mas al caso , no tengo en mi estudio mas que uno (Melendez) porque los quiero para los imitar , no para los copiar. De Poetas especulatif me basta su obra de Vmd. Señor Luzán , para poder citar (con crítica) aun mas Españoles y Extrangeros antiguos y modernos que Pablo Zamallóa.

Sentado pues en mi silla y tomado el polvo , si logro estornudar me alegro , y sino no tomo aquel sério pesar que Pablo quisiera en el corazon de los Poetas, quando escriben Elegías por exemplo. Basta D. Pablo, basta para escribir versos apasionados , que nos irrite-mos ó demos carcajadas de mentirijillas , como el viejo Torres. ¿ A que el enfurecerse ó reir tanto , que tiemble la mano , y echemos un borron en la página ? Vamos poquito á poco y paso á paso , digo con las pasiones , pues con los versos , si tomamos algunos Castellanos antiguos de Rengifo , iremos á galópe. Buen tes-sigo es el Cutis en sus bellas Letrillas.

Tomo despues la pluma ; y premeditado el asunto y versos de Rengifo en que voy á escribir , no tomo solicitud, Señor D. Ignacio , de si convendria ó no adoptar otras conuinaciones de versos, de sílabas y pies, distintas de las ya establecidas por nuestros Poetas Castellanos. Bien veo que se podrian inventar versos trigintasílabos , quadragintasílabos , quinquagintasílabos. ¿ Y que digo quinquagintasílabos ? Versos centipedales se pudieran hacer , aunque se hiciesen entonces muchas pesadas las leyes de Rengifo y de Vmd. Bien veo que á lo nuevo camina siempre el apetito humano como

á lo que mas place. Por eso casi todos los Poetas de genio inventan y siguen alguna nueva conuinacion, que no me ofende facilmente. Veo en fin quantas conuinaciones y potagas se pudieran hacer de las qualidades mecánicas del verso, que son infinitas; pero no veo (estoy ya algo Miope) que fuesen mas agraciados y dulces los sonidos, que lo que son ahora ó pueden ser en los buenos Poetas que tengan la gracia del oido.

El mio no dexa de discernir un Tambor de una Gayta, y una Trompa de un Pínfano, y aun advirtió algo de mas y de menos en el Soneto de Enrique que Vmd. dió á luz: digo Zamallóa. En este juicio del oido, como hay *sanes* que me tengo por algo, y aun por *Inmortal inadquatè*, amigo Zamallóa! Nada me das demás. Esto supuesto, Señor D. Ignacio, diré á Vmd. mi sentimiento.

Un verso demasiadamente largo cansa (y cansaria mas al génio Español, si para admitir el grave y sonoro endecasilavo, sabe Vmd. quantos altos y baxos hubo entre nuestros Poetas mas graciosos) y quanto mas sonidos medien de terminacion á terminacion, menos se advertirá la consonancia ó asonancia de ellas. Que esta es graciosa no tiene duda, pues la buscamos desde Niños, y si alguna vez agrada la disonancia en una seguidilla y nos hace reir, repetida solo agradaria á francesas orejas. Lo mismo digo de la falta de un verso que alguna vez quebró el Poeta con magistral industria. Alguno hay en Melendez, y aun en mis infelices Poesías. Si Amigo! y pausas y puntos.

Quitada la consonancia y asonancia de los últimos acentos y silabas del verso, se desvanece por la mayor parte su harmonia; porque aunque esta resulte como en la Música (arroba mas ó menos) de la variedad de los sonidos reducida á unidad, que los Peripatéticos llaman de orden; no se puede negar que esta se advierte mas, donde es mayor la detencion y pausa de la voz, por ser

mas duradera aquella vibracion del timpano ó tambor del oido que resulta. Por esto el buen Poeta Lirico que escribe una Oda ó Cancion, y no intenta rimar hasta despues del tercero ó quarto verso, va de prisa y dexando pendientes las terminaciones de los intermedios como tengo observado en algunos. Los demás acentos ó bordones que hacen (digamos) las partes aliquotas del verso, son unos sonidos mas leves y pasajeros, que aunque sean ingratos ó monotonos entre si, suelen no disonar por razon de la salida que tienen á una terminacion sonora relativè á las otras. Al modo que los tritonos que nos descalabran en la Música quando se entonan sin el auxilio de otros puntos antecedentes ó consiguientes, no suenan sino muy bien en los falsetes ó salidas á otro signo ó puerto de claridad donde la voz descansa mas. ¿Y por qué sucede esto, ó desgraciada *Befa*, *Væ mi*? Porque tu *mi* se descansa de con el *fa* de *Ffaut* y hace boda con *sol* que es un punto mas alto que tu, de nacimiento. Esto ya lo entendeis vosotros, Semi-Músicos! y tu tambien, Ortega, ¡y el que elogió *olim* con versos, los sentimientos de tu *Disertacion* bien meditada!

Quanto al sugeto de los Poemas que se dicen *Odas*, como Vmd. Sr. Luzán asi como Horacio y Jesuitas, fuisteis tan anchos de mangas para circunscribirle y definir sus lindes, esperarémos que Zamalloa nos señale qual es, sino es el contenido en los versos latinos que anteceden á la Historieja del inmortal Lidoro. Si, Amigo D Pablo! Inmortal, y no porque Vmd. lo diga. Vosotros, Fileno, Guilino, Cutis, y Camaradas! y tu tambien desgraciado Gregorio que aun vives gordo y sano; proseguid haciendo versos para el *Semanario Salmantino*! que aunque dicen que el Poeta nace, y el Orador se hace, con el exercicio saldreis Maestros, y aprovechareis segun el talento como en las demás Artes. Ahora si os apercollan los Franceses, tendreis paciencia Hermanos, y venga Dios en todo. Lidoro vuestro Amigo (y tambien de Zamalloa)

está ya viejo y frío como un Saxon de la Guinéa, aunque en el septimo lustro de su virilidad. O tempora! O &c.!. Quid ergo, Copléros finos míos? Muchachos? me duele ya el cerebro. Alegrad á Lidoro triste en la Oretania, mientras que paso allá. Si! Iremos á estudiar el Griego, para amenizar nuestras Canciones, y poder entender á Zamallóa.

Vmd. Señor Luzán *per transmigracionem* (que dices, *Preceptor viejo á tu Gallo Pitagoras? Absit.*) Vmd. estime á sus Apasionados que tanto se empeñan en decorar sus pensamientos y palabras. Dignos son de este pequeño obsequio. ¡ Vivid Poetas, y *non liceat perire per Dominum Prætorem!* Pero tu! Incomparable Zamallóa, Poeta, *speculatif*, Escritor *emunctæ naris*, Encomiasta perpetuo del genio con Mayuscula, del fuego, del entusiasmo, y otras quisicosas que me has pegado, y que nunca oyeron siquiera nuestros Godos &c. &c. escucha por tu vida esa Prosa poetica que al leer tu papel hizo el mas Cuitadillo de mis Reconocidos Candidatos. No hay duda Pablo... (un ripio en ese verso, Muchacho) que en tu papel se nota, pausa. que si hay muy bien sustancia, no falta prosa.

De Clunia á otro dia de la venida de Zamallóa nuestro Comitre.
Pedro Mazeálla.

Noticias particulares.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca.

La fanega de trigo de 50 á 52, la de centeno á 36, y la de cebada á 24.

En la Libreria de Barco se hallan ya venales las Guias de Forasteros, y las del Estado Eclesiástico.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.